



Estamos hundidos en medio de las elecciones

El 3 de Noviembre se realizarán las elecciones presidenciales en los Estados Unidos. Los votantes norteamericanos deberán decidir entre el demócrata Barack Obama y el republicano John McCain.

Siempre las elecciones presidenciales en los Estados Unidos concitan la atención mundial. Pero ahora, tal vez más que nunca, ya que por primera vez un candidato afrodescendiente, además de hijo de un migrante, Barack Obama, muy probablemente se convierta en el próximo presidente norteamericano. Lo cual sería muy significativo, en un país donde los negros y otras minorías han sido por siglos víctimas de la discriminación racial y la exclusión.

También el mundo está muy pendiente de estas elecciones porque se realizan en el momento en que se produce la peor crisis del capitalismo desde el crack de 1930. La crisis que se originó en los bancos y aseguradoras de Estados Unidos, dedicadas desde hace varios años a la especulación, terminó por estallar cual burbuja y actualmente ya ha afectado a prácticamente todos los países del mundo.

El gobierno y el congreso gringos le echaron mano al bolsillo de los ciudadanos comunes y realizaron el salvataje bancario más grande de la historia mundial. Y de ganar Obama, hay mucha expectativa por saber si habrá un cambio en la orientación del capitalismo en los EEUU, si abandonará el sistema neoliberal a ultranza, si habrá una mejor redistribución de la riqueza, porque la primera potencia mundial es uno de los países más injustos del mundo. Expectativa por saber si los ricos volverán a pagar impuestos, si se reimplantará el sistema de seguridad social casi completamente desmantelado por el gobierno neoliberal a ultranza de Bush.

En caso de que McCain gane la contienda electoral, es evidente que deberá hacer reformas, pero no parece tener intenciones de dejar de favorecer a los ricos ni de abandonar la guerra de Irak, como Obama sí lo ha planteado. El republicano también es partidario de endurecer aún más la política migratoria, convirtiendo a los doce millones de migrantes indocumentados en prácticamente delincuentes.

A nivel de Latinoamérica, considerado por los EEUU como su patio trasero ¿Qué podríamos esperar? Gane quien gane, es probable que no haya mayores cambios respecto a la política norteamericana frente a América Latina. Para los EEUU, seguirán siendo motivo de preocupación los gobiernos de Venezuela y Bolivia. Sin embargo, con McCain se podría prever un endurecimiento contra estos países e incluso, tal vez contra el Ecuador.

Si bien, para nuestro país el "mal menor" será el triunfo de Obama, recordemos la frase de un expresidente gringo que resume y conduce la política de los Estados Unidos desde hace ya más de un siglo: "Los Estados Unidos no tiene amigos, los Estados Unidos tienen intereses".